

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 pts.—La suscripción se cobra adelantada y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Leipziger Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 257.

LOS SUCCESOS DE FEZ

No dos sorprenden las nuevas que de Fez nos trae hoy el telégrafo. Es más, las esperábamos.

De fecha reciente, relativamente, es la ocupación de Casablanca y por todo el Imperio se diseminaron las familias de las víctimas de aquella jornada. Hemos oído á jóvenes moros expresar su odio á los franceses, moros que en aquel entonces perdieron á sus deudos tal vez debido á las delaciones de los judíos.

La gran fuerza en que apoyan los franceses su conquista es la raza judía tan extendida en Marruecos.

Es cierto que los hebreos son numerosísimos en todas las ciudades del Imperio exceptuando la ciudad Santa de Wazan en la que no existe uno solo. Muy cierto también que el oro judío es el que domina el mercado marroquí y el agente comercial que lo enlaza con Europa, pero no es menos cierto que existe un odio verdaderamente africano al israelita, odio que se manifiesta en todos los momentos y en los detalles más nimios. El moro tolera al judío siendo para él á modo de parásito, pero una vez que de él se ha servido para su comercio, para que le facilite viveres y vitualias, lo desprecia, lo avasalla y veja.

El distintivo de la raza judía en Marruecos es la codicia, sacrificando á ella cuanto sacrificarse pueda, y rota ha sido la llave manejada por el partido colonial francés, del que han sido grandes auxiliares los israelitas del Imperio. El marroquí ha visto esta alianza estrecha entre judíos y franceses y ha ido haciendo objeto de sus odios á los amigos de sus eternos enemigos y por esta causa, entre otras muy diversas, había de venir la explosión que al parecer ha comenzado en Fez.

Seguramente la República con su gran poder militar ahogará en sangre la rebelión que comienza, pero no dominará en Marruecos por el amor sino por el terror, por ese terror que puede traer grandes descalabros á las armas francesas y el derrumbamiento de la política del partido colonial, por el terror del que serán partidarios los judíos del Imperio para que los franceses les venguen sus agravios, tomen las represalias que ellos no pudieron jamás tomar por su falta de valor y ¿por qué no decirlo? por su cobardía rayana en la abyección y la baja.

El influjo francés en Marruecos es el oro judío y auxiliares, el Magzhen y el Sultán Haffid dócil instrumento de Francia, Sultán tan solo nominal, sin prestigio alguno entre los naturales del país.

Necesario es el oro para las grandes empresas, pero con él solo no se vence, no se domina un país como Marruecos; hay algo más grande, algo que une más, que domina con dominio más duradero y esas grandes palancas son el amor, el respeto á las creencias, á los hogares, á las tradiciones de un país, y has'a el respeto á sus grandes odios.

B. B.

Si el cacique amarillo no hubiera embargado la renta de consumos para que un su cliente le saque al Ayuntamiento 100.000 pesetas anuales, no se le debería nada al Hospital de Caridad

¡Eso lo he pedido yo!

(DIÁLOGO FEBRIL)

Zurco.—¡Manolo volvió triunfante! El único.—¿Y en Madrid qué? —Un instituto flamante, consiguió? —¡Eso lo he pedido yo! —De Administración, la Escuela. —¡Hace tiempo la pedí! —Esa es muy gorda y no cuela. —Pregúntale á Bonmati. —Subvenciones de Fomento para un centro cultural. —Lo he pedido, hace un momento, al tirano Radical. —Mapas, lienzos y esculturas para un Museo en Perin. —Yo he pedido seis figuras marcándose el garrofin. —15.000 pesetas netas, para un camino á Roldán. —Pedí treinta mil pesetas para un gimnasio en el Plan. —Logré para alcantarillas... —Yo he pedido 80.000. —No me busques las cosquillas. —Eso es poco varonil. —Tú no sabes que Manolo quiere Pósitos crear.

—Tú no sabes que yo solo hice polvo á Putif. —Qué sorpresas sorprendentes nuestro Alcalde de Madrid. —Yo les traje á mis parientes, mi retrato y el del Cid. —Mas ha pedido un auxilio... —Yo he pedido más que Más. —Pregúntaselo á Virgilio. —La pregunta está demás. —Ha pedido un barrio obrero. —Ya lo he pedido también. —Pero á ti, gallo cunero, á todo te han dicho Amén. —Tú has pedido... —Yo he pedido ¡todo lo he pedido yo! —¿Y que te han dado? —¡Un bufido! —Llamé al cielo y no me oyó. —¡Oh mortal no comprendido, tú no eres culpable, no! —Mas pu' de un Conde ofendido que el idolo de Cambó! —Más pide para el aumento de la cria caballar. —Yo pido para un hambriento y nadie me quiere dar. —Tramoyista.

FUEGOS ARTIFICIALES

Madrid 19.9m.

Telegrafían de Sevilla que durante los fuegos artificiales de anoche, desmandóse rueda pólvora, yendo hacia el público.

El pánico en la muchedumbre fué horroroso. Resultó un muerto y 12 heridos.

¿Cómo no?

"La Tierra" de hoy rompe una lanza en defensa de los artículos publicadas en "El Imparcial" por el exministro Sr. Gasset.

A excepción de la prensa republicana y del *lust* no ha habido un solo periódico que haya defendido la campaña del señor Gasset, campaña de despecho tan solo y ya rectificada en muchos puntos por los mismos á quienes el ex-ministro hidráulico hace intervenir como testigo en relatos que van resultando fantásticos.

Ya suponíamos nosotros que á "La Tierra" le había de parecer de perlas la campaña, aunque haya caído en el vacío y por eso creímos ver cierta relación entre el último viaje del cacique amarillo y la citada campaña.

Lo que si hemos echado de menos en "La Tierra" es la negrilla recomendando leer á sus secuaces los artículos de "La Tribuna" de Madrid, periódico tan afecto al diputado popular Sr. Garcia en los que pone de oro y azul al Sr. Gasset.

Ya que el órgano del Bloque no lo hace, nosotros suplimos hoy ese olvido.

Notas municipales

La sesión de hoy.

A las once de la mañana de hoy y bajo la presidencia del alcalde don Manuel Más Gilabert, se ha reunido en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal asistiendo al acto los señores Serrat, Sánchez de las Matas, Galvache, Ros, Rosique, Hernández (don J.) Jorquera, Minguez (don J.) y Gil de Pareja.

Después de dar lectura el secretario del ayuntamiento señor Carreño, al acta de la última sesión y aprobada que fué, se procedió al despacho de los asuntos señalados en la orden del día que fueron los siguientes:

Dictámenes de la Comisión de Policía urbana, proponiendo se les concedan á varios propietarios las licencias que solicitan para hacer obras.

De conformidad fueron aprobados todos los dictámenes.

Dictamen de la misma comisión referente á la instalación de una caseta de madera que solicita colocar en el Muelle de Alfonso XII D. Andrés Morales.

Aprobado. Diligencia de subasta del arriendo Mercado, Lonja ó Romana, adjudicado provisionalmente á D. Angel Anlejo.

Fuó aprobada dicha subasta adjudicándose al dicho Sr. Antelo por la cantidad de treinta y dos mil pesetas.

El Señor Secretario dió lectura á las comunicaciones de la Subsecretaría de primera enseñanza dando cuenta de su visita oficial á las Escuelas Graduadas de esta Ciudad, é informes de Instrucción pública y Junta local.

En el primer escrito después de dedicar frases lisonjeras el Subsecretario de primera enseñanza Sr. Torrome á los directores de las Escuelas señores D. Enrique Martínez Muñoz, D. Pedro Martínez y D. Felix Martí, propone á la corporación que en premio á los buenos servicios de dichos pro-

fesores se les conceda una pensión vitalicia.

El Ayuntamiento muestra su conformidad.

El Alcalde Sr. Más Gilabert, hace uso de la palabra, congratulándose de que el Sr. Torrome dedique frases tan encomiásticas á las Escuelas Graduadas de Cartagena y al profesorado de ellas y termina pidiendo á la corporación que acuerde se solicite lo referente á los auxiliares y con esto se dió por terminado el acto.

CONFERENCIA

En los salones de la Real Sociedad Económica Cartaginense de Amigos del País, dará mañana tarde á las seis y media una conferencia el diputado á Cortes por esta circunscripción el Excmo. Sr. D. José Maestre Pérez, sobre el tema "Política minera".

A dicho acto hemos sido invitados en atento B. L. M. por el Director de dicha sociedad D. Francisco Ramos Bascañana.

Damos las gracias por el recuerdo y prometemos nuestra asistencia.

TEATRO PRINCIPAL

Con el público selecto que á diario asiste á la sección vermouth representose ayer tarde la comedia de Linares Riva "La Cizaña" desempeñada por las Sras Victorero, Garzón, Abienzo, Gimenez, Srta. Lombera y Sres. Espantaleón, Espantaleón, H., Pérez Martín, Noguerras y Peña.

La comedia gustó como gustan las obras de Linares Rivas, mucho, pues en todas ellas se admira el ingenio del autor transportando con gran naturalidad á la escena, trozos de la vida real.

La interpretación fué esmeradísima por parte de todos los artistas ya mencionados y al señor Espantaleón, padre, se le aplaudió muy justamente al final de su última escena del primer acto.

Por la noche en la función popular se puso la hermosa comedia de los hermanos Quintero "Amores y Amorios", en la que se estrenaron varios decorados que gustaron mucho.

La obra cuya grandes proporciones ya han sido alabadas por nota-

bles críticos, fué nuevamente admirada por la numerosa y distinguida concurrencia que anoche asistió al Principal.

La interpretación apesar de que la hemos visto por compañías de primer orden, no dejó nada que desear, pues todos los que en ella tomaron parte contribuyeron con su meritísima labor al mayor éxito de la obra y en este sentido podemos citar á la señora Victorero, Garzón, Gimenez, Abienzo, Coronado, y Srtas. Montosa, Lombera. Montosa C. y señores Espantaleón, Espantaleón H., Noguerras, Pérez Martín, Peña, Carmo-ns, Castaño y Basilio.

La señora Victorero dijo la rima del tercer acto, primorosamente, valiéndole un entusiasta aplauso al que nosotros también nos unimos.

Una súplica al señor Espantaleón. Ya que ha conseguido V. reunir una compañía muy aceptable compuesta de artistas muy discretos y ya que el público de Cartagena viene demostrando que está por V. no podríamos ver á Malva Loca última palabra de los Quinteros.

Nosotros sabemos la buena amistad que le une con tan notables autores y esperamos haga todo cuanto esté de su parte para conseguir el estreno en nuestro teatro Principal de tan maravillosa obra.

ANGEL AL CIELO

Nuestro querido amigo el ilustrado doctor en medicina D. Emilio Lozano ha tenido la desgracia de ver morir á su pequeño hijo, en quien cifraba todas sus ilusiones.

Al sentimiento que por tan irreparable pérdida experimenta nuestro apreciable amigo nos unimos de todas veras deseándole tanto á él, como á su distinguida esposa la resignación cristiana suficiente ante la desgracia que les aflige.

Si el cacique amarillo no hubiera embargado la renta de consumos para que un su cliente le saque al Ayuntamiento 100.000 pesetas anuales, los modestos empleados cobrarían. Ya sabe el pueblo de quien es la culpa.

lala izquierda, y se le ha puesto en la pierna un aparato que tendrá que llevarlo mucho tiempo, sin pueda asegurarse su curación. Hubo un momento en que se creyó habría de proceder á la amputación.

Comparecen los testigos de descargo.

Benon, exconcejal de París.—En el mes de Junio último, un antiguo colega, que reside en América, me remendó á Vaillant. Lo socorrí y le recomendé á varias personas, jamás me pude imaginar que fuera capaz de lo que ha hecho.

Maitre Labori.—El amigo que se lo recomendó á usted, se interesaba mucho por Vaillant, ¿no es cierto?

Testigo.—Efectivamente, él fué quien le pagó el viaje á Francia.

Lefebre zapatero de Saint Ouen, extenent alcalde.—He trabajado cinco años con Vaillant. Tenía un excelente caracter. Siempre ha sido bueno y caritativo. Yo mismo tengo algo que agradecerle.

Maitre Labori.—¿No era de una sobriedad ejemplar?

Testigo.—Cuando se reunía con los amigos jamás bebía más que agua.

Maitre Labori.—Vaillant dejó una sociedad coo-

para la confección de su obra y fabrica la bomba con una gran habilidad. Desde allí se dirigió el jueves á la Cámara para examinar los lugares; no puede entrar, y renuncia á aquella inspección.

Luego se retrata, preparando así su apoteosis entre los anarquistas. Uno de ellos, Paul Reclus, rechaza hoz su amistad.

La mañana del crimen, serminada ya la bomba. Vaillant, el vengador de los desgraciados, el hombre agobiado por los sufrimientos, escribe á Paul Reclus, inviéndole un manuscrito; es el relato de sus impresiones durante los quince últimos días, y también el primer capítulo de una gran obra filosófica que lo abarca todo, desde el átomo hasta la célula cerebral del hombre. Esta es su preocupación cuando se encuentra agobiado por el peso de las miserias humanas.

Por último, se dirige á la Cámara y lanza la bomba. Lleva la intención de matar. Lo que el quiere, ahí está su declaración, es la propaganda de por el hecho, es decir, la muerte. Pretende no haber tenido la intención de matar; pero sus explosivos son tan potentes que un alambre puede adquirir una fuerza de penetración enorme. El hombre que hace esto sabe muy bien que va á sembrar la muerte.

Perito.—La explosión ocurrió á cuatro metros de la galería y á la altura de la tribuna pública. Los proyectiles dieron en el techo, y de rebote hicieron á los asistentes, sin que los heridos ofreciesen caracteres de gravedad.

En el cuadrante del reloj de bronce del mismo queda la huella de los clavos que le alcanzaron. En los pupitres penetraron completamente. Es incontestable que si tal proyectil hubiera herido un órgano interesante del cuerpo, se hubiese producido la muerte. La cantidad de pólvora empleada corresponde á 400 gramos de dinamita y á 1.200 de pólvora ordinaria.

El taburete del *huissier*, que se encontraba á 28 metros del punto de explosión, aparece perforado, á pesar de estar recubierto de crin. Si la bomba hubiese estallado en el suelo, seguramente habría desgracias personales que lamentar.

Vaillant.—Habiendo estallado la bomba delante de la tribuna, las heridas que produjo en el público dan idea de lo que hubieran sido las de los diputados si la bomba hubiese estallado entre ellos.

Perito.—La explosión tuvo lugar á la altura de la balustrada de las tribunas públicas, y las personas heridas han sido menos graves que si los proyectiles les hubieran alcanzado directamente. Un diputado recibió de rebote un pedazo de